

PERASHA
TERUMÁ

14.02.2015
25 DE SHBAT 5775

407

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

7"03

APRENDIENDO VALORES DE LA CONSTRUCCIÓN DEL MISHCÁN

Rabbi David Pinto Chlita

“Y harás un candelabro de oro puro. En una pieza harás el candelabro, su columna, sus brazos, sus flores de él saldrán” (25:32)

En esta Perashá Hashem le ordena a Moshé hacer el candelabro y le detalla pormenorizadamente sus formas, puntualizando cada cuestión y cuestión de la figura. En la práctica Hashem ya sabía que Moshé no haría la Menorá, a pesar de verla en una imagen perfecta de fuego, Moshé no supo fabricarla. Entonces el Todopoderoso le indicó tomar un trozo de oro y echarlo al fuego, milagrosamente la Menorá se hizo exactamente como Hashem quería.

¿Para qué tantas explicaciones y detalles cuando Hashem sabía que no serían utilizados? La respuesta es que este episodio tiene más que ver con nosotros que con el candelabro. Aquí hay un claro mensaje, las personas debemos hacer todo aquello que está a nuestro alcance sin especular cuan relevante es nuestro accionar. Quien vive de esta forma al final, del cielo lo ayudan. Esto mismo es válido para quienes estudian Torá. Sucede muchas veces que no logramos comprender algo, y quien sabe por desanimo abandonamos en el intento, eso es un grave error. La manera correcta de obrar es como lo hizo Moshé, a pesar de no poder hacer la Menorá no dejó de estudiar y profundizar hasta el más mínimo detalle de la misma, al punto de que el Creador se la graficó en fuego para que la viera. dice el Talmud (Sanedrín 99:., según el comentario de Rashí): Cuando una persona se esmera por tratar de comprender algo de la Torá, aunque esa porción le fuese negada, la misma Torá se presenta ante el trono de Hashem pidiendo por él, y gracias a eso le regalan conocimiento y le revelan la comprensión en alguna otra parte de la Torá, pero esto funciona solamente cuando estudiamos con dedicación, entrega y esfuerzo, como está escrito “Si en mis leyes irán”, explicaron nuestros sabios que el estudio de Torá debe ser con sacrificio y esfuerzo.

Esto mismo es lo que sucedió con Itró, él había ido a estudiar a la Yeshibá de Ontiel Ben Kenaz y la comprensión se le negaba, a pesar de eso no bajó sus brazos, al ver su entrega y dedicación Hashem lo premió abriéndole la cabeza y la comprensión para poder estudiar toda la Torá.

Nuestros sabios dicen que en la construcción del Mishcan se utilizaron pieles de Tajash, un animal que fue creado exclusivamente para el Mishcan y el mismo existió únicamente en aquel periodo de tiempo. Podríamos preguntarnos ¿Por qué HaShem no lo puso desde el génesis y hasta siempre? Y si la voluntad era que su piel se use solo en el Mishcan, podría haberlo creado y dejado escondido en los bosques, revelando su existencia solo para la época de la construcción del Mishcan. Vemos una vez más que cuando algo es realmente necesario

y es buscado y procurado con todo el sacrificio y esfuerzo, del cielo HaShem lo hace aparecer incluso si es necesario crearlo especialmente, tal como sucedió con el Tajash. Del mismo modo cada ser humano también representa al Mishcán, la mente, responsable de nuestros actos y conductas, equivale al Arón, el arca donde se guardaba la Torá y las Tablas de la Ley; Los ojos que captan los destellos de la luz, al candelabro, la boca responsable de la alimentación, a la mesa del pan, y la nariz, al altar del incienso. Para este Mishcán también se pueden crear cosas inexistentes cuando hay férrea voluntad de servirlo a HaShem, por ejemplo las fuerzas renovadas. Es común que las personas argumenten cansancio y agotamiento y por ello no puedan cumplir con las Mitzvot de manera adecuada, sin embargo cuando alguien se empeña en cumplir las Mitzvot surgen de manera impensada e inimaginable nuevas fuerzas, todo depende de cuanta voluntad, esfuerzo y sacrificio uno pone para cumplir las Mitzvot. Un buen ejercicio para saber si estamos haciendo las cosas correctamente es compararlas y medirlas en relación al esfuerzo que haríamos por el dinero. Imaginemos por ejemplo una persona exhausta por el trabajo hundida en cansancio físico y mental luego de una agotadora jornada laboral. De pronto recibe la noticia que su billete de lotería salió ganador y que se hizo acreedor del premio mayor; sin dudas en un santiamén, recobrará energías como un león frente a su presa, así deberíamos actuar a la hora de cumplir las Mitzvot.

Hace algunos años la ciudad de México fue sacudida por un desastrosos terremoto, cientos de personas murieron y miles resultaron heridas, centenares de edificios se desmoronaron quedando reducidos a un montón de escombros, el epicentro fue justamente el centro de la ciudad lugar donde se aglomeran las oficinas comerciales de muchos Iehudim. Precisamente en una de ellas, su dueño había formado un espacio para clases de Torá y lugar de reunión para la Tefilá de Minjá. Cuando el movimiento telúrico lo borro casi todo, un milagro manifiesto sucedió, aquella manzana de edificios se derrumbó por completo no quedaba vestigio alguno de lo que había sido unas horas antes, pero sin explicación lógica posible, en el centro de todos los escombros aquel cuarto había quedado intacto, ni siquiera los muebles sufrieron rasguño alguno. Las palabras de Torá y las Tefilot allí pronunciadas, con el sacrificio de abandonar el trabajo en mitad del día, relegando el dinero en pos de la espiritualidad, le dieron a los muros de aquel cuarto una fuerza milagrosa que lo protegió, en el peor de los peligros. Esa es la fuerza que puede surgir a partir del esfuerzo y sacrificio, no hay dudas que quien se entrega en pos de la Torá y las Mitzvot, del cielo le proveen todo lo que precise para servir al Creador.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

Rabbi David Hanania

Pinto Shlita

32, rue du Plateau

75019 PARIS

FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

El billete de la bendición

La siguiente historia me sucedió un día viernes a media mañana, yo estaba cerca de mi casa y de pronto un Iehudí se me acercó y me pidió una ayuda, luego de escucharlo le dije que le daría quinientos Shekel, puse la mano en bolsillo y saque el dinero, pero noté que solo traía 300, le dije entonces que me acompañe hasta mi casa, pensé en pedirle a mi esposa 200 más, al llegar vi que mi mujer había salido a hacer las compras de Shabat, algo incómodo por la situación, comencé a buscar por la casa, pero en total conseguí otros 100, faltaban 100, sin otra alternativa le pedí al señor disculpas y le dije que regresara luego, apenas el hombre se fue, no sé muy bien porque, tome mis ropas de Shabat y me fui a la Mikve (Baño ritual) por el honor de Shabat, normalmente eso lo hago a última hora, al salir de la Mikve y tal como la Halajá indica revise mis bolsillos, para asegurarme que no tuviese nada prohibido de llevar en Shabat, y sorprendentemente apareció un billete de 100 Shekel, realmente no sabía de donde había salido ese dinero, pero minutos más tarde lo supe. Mientras caminaba de regreso a mi casa encontré al señor y le complete los 500 Shekel prometidos. Una hora después llegó uno de mis alumnos, que emocionado feliz y sonriente me decía casi eufórico que su esposa acababa de dar a luz mellizos, dos hermosos y sanos bebés, y que el parto fue rápido y fácil. Entonces recordé que la semana anterior justo luego de Shabat este señor me pidió que bendijera por el mérito de mis ancestros a su esposa para que tuviese un parto fácil, sacó un billete de 100 Shekel y me lo dio, sin pensar mucho lo guarde en el bolsillo, y allí quedo toda la semana apareciendo en el instante justo, aquel dinero estaba destinado para proteger y beneficiar a la señora en el momento del parto. En ese instante puede comprobar y sentir en primera persona como HaShem organiza y maneja cada situación de la vida de todas las personas, comprendí perfectamente, porqué me olvide de aquel dinero, y porqué me faltaron aquellos 100 Shekel para el hombre, porqué decidí ir a la Mikve en ese momento, cada cosa se cuadra a la perfección, todo manejado desde el cielo.

El episodio me llevó a reflexionar hasta donde la presencia e intervención de HaShem es constante en nuestras vidas, recuerdo que aquel Shabat lo recibí y viví con mucha santidad y emoción, consiguiendo que sea un momento especial de elevación.

Cuida tu Lengua

Mira quien habla

Aquello que hemos dicho que en ciertas situaciones se permite hablar o contar algo negativo de alguien, es únicamente si quien lo cuenta está en mejor situación que él, ya que sino seguro que lo que está haciendo es tratando de humillar a otro y sentirse él un poco mejor.

Sobre la Haftará Semanal

“Y HaShem le dio la sabiduría a Shelomó” (Melajim I 5-6)

Esta Haftará cuenta sobre la construcción del primer Bet Hamikdash bajo la dirección del Rey Shelomó, en relación a lo que leemos en la Perashá respecto a la construcción del Mishcán conducidos por Moshé.

Servir a HaShem sin falsedades

“Y harás un arca en madera, dos palmos y medio el largo y un palmo y medio su ancho y un palmo y medio de alto, y lo revestirás a él con oro puro, por dentro y por fuera lo cubrirás. Y le harás sobre él una coronilla por alrededor” (25:10-11)

Todos sabemos bien que el Arca con las Tablas de la Ley estaba guardado dentro del Kodesh Hakodashim (Sanctasanctorum) un lugar al cual nadie tenía permitido entrar, solo el Cohen Gadol en el día de Kipur podía entrar apenas si unos instantes para dejar allí el incienso, significa que aquel arca apenas si era visto. Entonces ¿Para qué era necesario recubrirlo en oro por fuera y también por dentro y aún más colocarle una coronilla de oro en todo su perímetro? ¿Qué mensaje nos deja tanta hermosura en algo que siempre quedaba oculto? La respuesta es que cada Iehudí se asemeja al Aron Hakodesh ya que es una hermosa pieza que alberga en su interior la santidad de la Torá, pero debe saber que su conducta y cumplimiento tiene que ser siempre intachable, manteniendo siempre la imagen y el cumplimiento de las Mitzvot tanto por fuera como por dentro, no alcanza con ser un buen Iehudí en público cuando la gente lo ve, también en la privacidad de su hogar debe mantener la línea, cumpliéndose así sobre él, lo que dice el versículo “revestido en oro por dentro y por fuera”. Recuerdo que en una oportunidad en la ciudad de México mucha gente que venía a verme se cuidaba de presentarse con la cabeza cubierta, resulta que casualmente uno de los que habían pasado, esa semana estaba justo frente a mí en la calle el día de Shabat y no estaba solo, iba acompañado de un amigo quien no me conocía, lamentablemente ambos caminaban sin la Kipá, al verme el hombre trató de desviarse para evitar el encuentro, pero como su amigo no me conocía no entendió la situación y siguió caminando, hasta que quedamos frente a frente, lo mire, tome mi Kipá que llevaba bajo mi sombrero y le cubrí su cabeza, en ese momento el pobre hombre no sabía qué hacer ni cómo reaccionar por la vergüenza. Para mis adentros pensé cuan grave es que muchas veces estamos dispuestos a cuidar las Mitzvot mientras nos están mirando, y en la intimidad creemos que podemos eximirnos, pero la verdad no es así, no existe un instante que no estemos frente a los ojos de HaShem, y llegará un día en el cual todos nuestros actos serán vistos por todos, “Pobre quien deba sentir esa vergüenza y esa humillación en el juicio del futuro por venir”

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

Aunque hemos dicho las macetas con orificio inferior deben respetarse las leyes correspondientes a Shemitá, no obstante, está permitido moverlas de un lugar a otro sin temer a que en el nuevo sitio o durante el recorrido, se las esté dejando en un sitio con más posibilidad de absorber de la humedad del suelo. Y aunque la mayoría de las opiniones lo permiten sin reparos, existen algunos dictaminadores que son más estrictos al respecto, y no permiten mover macetas agujereadas durante Shemitá.

En esta columna venimos tratando el tema del respeto al semejante y la importancia de velar por el honor de cada persona y de cuan grave y delicado puede resultar D”s libre no cuidar esto.

En las siguientes líneas puntualizaremos específicamente la relación de respeto que se debe tener de manera aún más cuidadosa para con los Rabanim y personas dedicadas al estudio de la Torá. Está escrito en el Talmud (Shabat 119:) Dijo Rab Iehuda en nombre de Rab: Quien desprecia o humilla a un Sabio de la Torá, no tendrá sanación a su enfermedad, D”s nos libre.

El Zohar (Perashat Nasó) dice que HaShem cuida más el respeto de los Sabios de la Torá que el suyo propio. Como sucedió con Ierobam quien vivió ofrendando y sirviendo a las idolatrías, a pesar de ello HaShem no lo había castigado, lo estaba esperando para que recomponga su conducta, pero cuando alzó su mano contra el profeta Edó la misma quedó petrificada e inmóvil.

Otro claro ejemplo de respeto hacia un Rabino lo encontramos en el Talmud (Taanit 9:) allí cuenta que Rab Shimi era alumno de Rab Papa, y constantemente le hacía preguntas, un día al llegar oyó a su maestro mientras rezaba que pedía “HaShem sálvame de las preguntas de Shimi mi alumno y que no caiga en humillación a causa de sus cuestionamientos” a partir de ese momento Rab Shimi se llamó al silencio y no volvió a preguntarle a su maestro. Rabbí Jaim Zichik Ztz”l escribe sobre esta historia lo siguiente, imaginemos que Rab Shimi hubiese seguido preguntando, quien sabe cómo hubiese terminado la cosa, seguro que del cielo hubiesen intervenido para salvaguardar el honor de Rab Papa, y de alguna forma sin dudas el tema tendría una solución, pero quien sabe con qué desenlace, alguna tragedia D”s libre, o de pronto quitándole a Rab Shimi su capacidad, quedando impedido de preguntar por alguna limitación. Aquellas plegarias de Rab Papa sin dudas llegaron a buen puerto, protegiéndolo de que no sufría humillación alguna. Y Rab Shimi supo cerrar su boca antes que del cielo le quiten la posibilidad de hablar.

En el libro “Imbre Shefer” trae las palabras del Zohar, que cuenta como los alumnos de la Ieshibá celestial entraron a un salón donde se encontraba el Mashiaj para juzgar a un Sabio de quien su nombre no puede ser revelado, Rabbí Shimon Bar Iojai sintió angustia por ello, entonces le dijeron no te angusties (aparentemente Rabbí Shimon no tenía permiso de escuchar aquel veredicto) le dijeron que aquel Sabio fue condenado a permanecer cuarenta días fuera de la Ieshibá y luego debería permanecer en el Guehinam durante una hora y media y la razón de tamaño castigo para un Sabio, fue porque en una oportunidad, uno de sus compañeros estaba diciendo un dictamen y él sabía que lo diría mal, entonces hizo que todos los presentes se callaran y así destacar públicamente aquel error. De esa forma quedó humillado frente a todos los estudiantes y por eso fue castigado tan severamente ya que HaShem es meticuloso con el honor de quienes estudian Torá hasta en lo más ínfimo.

Cientos y miles serán las personas que tuvieron el mérito de tocar las sagradas manos del Tzadik Rabbí Jaim Pinto HaKatan Zia”a, muchos a la hora de dar caridad y muchos otros recibiendo de esas manos benevolentes la ayuda. Sin dudas la caridad fue uno de los pilares sobre los cuales Rabbí Jaim Zia”a construyó la bendición para su gente, y Mitzva en la cual él entregaba todo su ser, comprometiendo sus 248 miembros y 365 vasos y venas para cumplir esa Mitzvá de la mejor manera posible.

Para él el sustento y la dignidad de los necesitados era una prioridad absoluta y así cada día luego de la Tefilá salida de inmediato a cumplir su misión, comenzaba su recorrido visitando la tumba de su Sagrado abuelo Rabbí Jaim Pinto HaGadol Zia”a, luego seguía por la de su padre Rabbí Iehuda Pinto Zia”a más conocido como Rabbí Hadan Zia”a, a quienes siempre tenía presente, cuando bendecía diciendo que por el mérito de mi padre y de mi abuelo sagrado, la bendición se cumpla.

Después se dirigía hacia la ciudad recorriendo los comercios de donde compraba los alimentos que luego entregaba a las casas de los necesitados. A su secretario le indicaba con precisión, qué entregar a cada quien, le decía a esta viuda le llevas esto y a aquella familia esto otro, él tenía presente a todos y a cada uno de los pobladores de su ciudad.

La imagen y figura de Rabbí Jaim estaba grabada en el corazón de cada persona que llegaba a Mogador, Rabbí Jaim solía sentarse en la entrada de la ciudad esperando a los visitantes, dándoles la posibilidad de participar en la Mitzva de Tzedaká, había además muchas personas que afanosos lo buscaban para comenzar su día, entregando algún dinero para caridad y recibiendo la bendición del Tzadik, todos sabían perfectamente que esos días tenían asegurado el éxito y la prosperidad en cualquier cosa que emprendan.

Perlas De La Perashá

“De cada hombre que donase su corazón” (25:2)

Moshé le pregunto a HaShem ¿Acaso es posible que las personas puedan realizar semejante obra? HaShem le respondió que sin dudas pueden hacerlo, e incluso cada uno del pueblo tiene la capacidad y posibilidad de hacerlo él solo. Como dice en el versículo “De cada hombre que donase su corazón”.

El libro “Imbre Shefer” explicó cuál fue la pregunta de Moshé y como HaShem le respondió. Moshé sabía de la capacidad que tenía cada individuo para construir el Mishcán, pero temía que por envidia todos pretendan hacer cada una de las piezas. A eso le respondió HaShem, no te preocupes la santidad del Mishcán hará que todos se vean con buenos ojos, aceptando incluso que uno solo haga todo el trabajo.

“Y pondrás sobre la mesa el pan de las caras frente mío eternamente” (25:30)

El Zohar dice que la comida es el momento en el cual el letzer Hará trata de invadirnos, como está dicho: “La hora de la comida es el momento de la batalla” en alusión a ello. La forma de salir victorioso es teniendo siempre la presencia de HaShem frente a él, como dice en el versículo, pondrás sobre la mesa el pan... frente mío eternamente”

“Y pondrás sobre la mesa el pan de las caras frente mío eternamente” (25:30)

El Rambam revelando el sentir de su corazón dice: “La razón de por qué dentro de santuario debían ponerse panes sobre la mesa” no he logrado comprenderla. Y Rabbí Iacob Sofer en su libro “Kerem Iacob” sobre las enseñanzas del más grande de los Cabalistas el Arizal, comenta: sobre la poesía de una canción de Shabat que dice “Igle Lan... Revélanos a nosotros el secreto de los doce panes” dejando en claro que también para los Cabalistas la razón de aquellos panes era oculta. Como también compuso Rabbí Abraham Eben Ezra, la famosa melodía “Ki Eshmera Shabat” donde dice “Rasham bedat Hakel, Jok El Seganav... está grabado en el mandato de HaShem como decreto para sus súbditos” “Bo Ilaarj Lejem Panim Lefanav... de preparar frente a Él el pan de las caras”. Significa entonces que aquellos panes son sin duda un Jok-decreto sin razón o loica que nosotros podamos comprender.